



La ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato, y el ministro de Defensa, Pedro Morenés, flanquean a la soldado Sambra Bumedián y al embajador de los Países Bajos en España, Cornelis Van Rij, tras entregarles los galardones.

PREMIO

Soldado Idoia Rodríguez

Compartido por la iniciativa hispano-holandesa de Capacitación de Género y una soldado de Regulares

LA soldado Sambra Bumedián Ali y la iniciativa hispano-holandesa de Capacitación de Género en Operaciones recibieron, el pasado 4 de diciembre, el premio *Soldado Idoia Rodríguez* en su quinta edición. Al acto, celebrado en la sede del CESEDEN, en Madrid, asistieron los ministros de Defensa, Pedro Morenés, y de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato. El mismo escenario acogió la clausura de

la conmemoración de los 25 años de la incorporación de las primeras mujeres a las Fuerzas Armadas que se ha venido celebrando a lo largo de 2013.

El premio se instauró en 2007 como homenaje a la soldado Idoia Rodríguez Buján, primera mujer fallecida en misiones de paz. Perdió la vida en un atentado en Afganistán ese mismo año cuando conducía un Blindado Medio sobre Ruedas y en el que resultaron heridos dos compañeros. Con el ga-

lardón se quiere reconocer la labor de personas e instituciones que se caractericen por su aportación a la integración de las mujeres en las Fuerzas Armadas.

Así, el jurado ha destacado este año «la especial dedicación, capacidad de trabajo, espíritu de sacrificio y compañerismo sobresaliente» de la soldado Sambra Bumedián del Grupo de Regulares de Melilla nº 52. De ella, además, dijeron que «es un ejemplo de excelencia profesional y de conciliación de la vida profesional y familiar en las Fuerzas Armadas».

También se ha reconocido la labor formativa a nivel internacional de la iniciativa hispano-holandesa de Capacitación de Género en Operaciones que se ha convertido en un referente en la aplicación de la Resolución 1325/2000 de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad. El galardón fue recogido por el embajador de los Países Bajos en España, Cornelis Van Rij, quien destacó la gran acogida que han tenido estos cursos. «Tres años después de su puesta en marcha, la demanda sigue superan-

En 2013 se ha conmemorado el 25 aniversario de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas

do las plazas disponibles. Es una clara señal de la calidad de estos cursos que responden a una necesidad de generar capacidad conjunta de militares, personal civil y policía para llegar preparados a las misiones», manifestó.

Su objetivo es formar expertos de género para cubrir los puestos de esa categoría en misiones y operaciones civiles y militares, en organismos y cuarteles generales internacionales, así como integrar la perspectiva de género en cualquier actividad relacionada con la seguridad y la defensa. Estos cursos se celebran cada seis meses, alternativamente en España y Holanda y están homologados por el Colegio Europeo de Seguridad y Defensa. Desde que se pusieron en marcha, han participado más de 300 alumnos de 16 países europeos, Estados Unidos, Canadá y países iberoamericanos, así como de la ONU, la OTAN y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

NORMALIDAD EN LAS FILAS

Tras entregar el premio al embajador de los Países Bajos, el ministro de Defensa, Pedro Morenés, señaló que la presencia de mujeres en filas está normalizada. «Han dado ejemplo de valor, entrega y compañerismo; estoy seguro de que no hay ningún soldado en el seno de las Fuerzas Armadas que se sienta incómodo por compartir los riesgos, por compartir su vida, con mujeres soldados».

El responsable del Departamento destacó que nuestro país es uno de los que cuenta con mayor presencia femenina en los Ejércitos. «Eso dice mucho del trato que reciben y de la voluntad de las mujeres de incorporarse a todos los ámbitos de la vida civil y militar», añadió. También manifestó que el Ministerio de Defensa tiene la obligación de procurar que se sientan como en casa «facilitándoles la vida en una profesión tan exigente».

Ana Mato, por su parte, destacó el trabajo realizado por las Fuerzas Armadas los últimos 25 años para inte-

grar a las mujeres. «Es una institución ejemplar que ha evolucionado acompañándose al proceso de cambio del papel social de la mujer. Es un claro ejemplo de progreso social».

FIN DE UNA ANOMALÍA HISTÓRICA

Previamente a la entrega del premio *Soldado Idoia Rodríguez*, en el paraninfo del CESEDEN se conmemoró el 25 aniversario de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas que se ha

Por su parte, el secretario de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, Juan Manuel Moreno, destacó el trabajo desarrollado por el Observatorio Militar para la Igualdad, organismo «que ha impulsado un conjunto de reformas normativas para eliminar muchas de las barreras que impedían la presencia de la mujer en las mismas condiciones que los hombres». Señaló que en la profesión militar, la conciliación entre la vida laboral y personal «es absolu-



Representantes de los Ejércitos, la Armada y los Cuerpos Comunes intervinieron para conmemorar el 25 aniversario de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas.

celebrado en 2013. Una incorporación que, en palabras de la subsecretaria de Defensa, Irene Domínguez-Alcahud, puso fin «a una anomalía histórica que privaba a nuestros Ejércitos de la contribución de la mitad de la sociedad».

La subsecretaria alabó el modelo de incorporación puesto en marcha hace un cuarto de siglo y que ha permitido que España sea uno de los países con más mujeres militares. «Hoy, hombres y mujeres forman un equipo, suman, son el mejor ejemplo de que el valor de servir y el de la igualdad se complementan y se refuerzan», puntualizó.

tamente clave» porque están sujetos «a una enorme movilidad y disponibilidad» y apuntó que «las Fuerzas Armadas han reconocido la maternidad como un valor para el conjunto de la sociedad y no como un freno a la promoción de la mujer militar».

A la conmemoración del 25 aniversario de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas también asistió la directora general de Personal, Adoración Mateos, quien recordó las normas desarrolladas por el Ministerio de Defensa en este tiempo y las medidas adoptadas para que «la igualdad legal



La soldado premiada estuvo acompañada en la ceremonia por su marido y sus dos hijas pequeñas.

Un ejemplo de conciliación

La soldado Sambra Bumedién Ali, destinada en el Grupo de Regulares nº 52, saca adelante a una familia de ocho hijos

FALTABA menos de una hora para que la soldado Sambra Bumedién Ali recibiera en el paraninfo del CESEDEN el premio *Idoia Rodríguez*. Mientras esperaba ese momento —su momento—, una mezcla de sentimientos alegres y amargos se agolpaba su mente y aceleraba su corazón. Tantos que apenas le permitían hablar. Lo justo para dar las gracias a todos aquellos que habían visto en ella, en una Regular de Melilla, las virtudes y méritos que le hacían merecedora de este galardón. «Estoy muy contenta, muy orgullosa. No me lo esperaba. Había oído hablar de este premio pero nunca pensé que me lo fueran a dar a mí».

La soldado Sambra Bumedién nació en Melilla hace 36 años y forma parte del Ejército desde 2002. Siempre ha estado destinada en el Grupo de Regulares de Melilla nº 52, primero como fusilera, después en la compañía de servicios y, actualmente, en la plana mayor donde se ocupa, junto a sus compañeros, del mantenimiento y cuidado de la sala histórica de la unidad. «Lo llevo en la sangre. Mi abuelo fue el sargento más joven de Regulares, tenía dos tíos comandantes, también de Regulares, y mi hermano —el único de los cuatro que tenía que sigue vivo— y mis primos sirven en la misma unidad. Está claro que soy de Regulares y en Regulares me quedaré. Lo llevo con honor y me gusta mi trabajo».

Era la primera vez que la soldado visitaba Madrid. Lo hizo acompañada de su marido y compañero de armas, el soldado Julián Andrés Correa, y de sus dos hijas pequeñas. «Me hubiera gustado que viniera toda la familia, pero eso suponía desmontar la casa entera». Y es que Sambra Bumedién tiene ocho hijos, cinco biológicos y tres en acogimiento familiar. «Son de mi hermana, asesi-

nada hace diez años por su pareja», explicaba con una emoción difícil de contener. Entonces ya formaba parte del Grupo de Regulares de Melilla nº 52. «Fue un momento muy duro y todos se volcaron conmigo. El Ejército y también la Ciudad Autónoma. Mis compañeros siempre han estado a mi lado y cuando me tiemblan las piernas y siento que no puedo tirar para adelante, allí están ellos. Somos una piña, una gran familia».

La vida no se lo ha puesto fácil a Sambra Bumedién. «Yo ya sabía lo que eran los malos tratos. En mi casa, con mi padre. Mi madre era la que tiraba de nosotros, siempre aguantando y, ahora, ella está enferma, tiene alzhéimer, y está conmigo».

Compatibilizar el cuidado de una familia tan numerosa con el desempeño de su trabajo como militar requiere, según sus propias palabras, mucho orden. «En casa todos tenemos que cumplir con unas reglas. Y, por supuesto, cuento con la ayuda de mi pareja. Hacemos todo entre los dos, cocinamos, limpiamos, llevamos a los niños al colegio...». La soldado Sambra Bumedién reconoce que también su unidad le ha facilitado poder atender a sus hijos. «No conozco las circunstancias de las demás compañeras, pero a mí nunca me han puesto ninguna pega». Y, además, saca tiempo para practicar su deporte favorito, el judo, disciplina en la que ha ganado diez campeonatos locales.

La soldado Sambra Bumedién Ali anima a las mujeres a que ingresen en el Ejército. Veinticinco años después de que se incorporaran las primeras «hay igualdad total, todos recibimos el mismo trato y acatamos la misma disciplina. No existen hombres y mujeres, todos somos compañeros», concluye.

«En mi unidad no hay hombres y mujeres, todos somos compañeros»

sea una igualdad efectiva». Entre ellas destacó las que permiten aplazar la participación en misiones internacionales a las parejas de militares con hijos menores de 12 años que hayan sido designados simultáneamente para esas misiones.

La directora general de Personal también habló de las normas que favorecen la maternidad entre las militares, la protección de las víctimas de violencia de género y aquellas que facilitan la movilidad del personal de los Ejércitos.

Entre estas últimas destacó las medidas recogidas en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa recientemente aprobada por las Cortes Generales que «mejoran las condiciones de escolarización de los hijos cuyos progenitores se encuentren,



El embajador de los Países Bajos en España, con la estatuilla y el diploma del premio *Soldado Idoia Rodríguez*.

por razones laborales, sujetos a una elevada movilidad geográfica, dándoles prioridad a la hora de escolarización y estableciendo la posibilidad de que las administraciones educativas puedan autorizar un incremento de

hasta un 10 por 100 en el número máximo de alumnos por aula», explicó.

En el paraninfo del CESEDEN también se escucharon los testimonios de algunas de las protagonistas de este 25 aniversario. Cuatro mujeres —la teniente coronel del Cuerpo Jurídico Begoña Aramendia, la teniente de navío Mónica Cuervo, la sargento primero del Ejército del Aire Ana Belén González y la cabo del Ejército de Tierra Lucy Mirrella— hablaron de sus propias experiencias en el seno de las Fuerzas Armadas, de sus inicios, su trayectoria y de la situación actual donde, en opinión de todas ellas, existe una igualdad completa, real y efectiva entre hombres y mujeres.

Elena Tarilonte
Fotos: Hélène Gicquel

Nuestro objetivo:
Protección eficaz en entornos hostiles

En zonas de operaciones y en territorio nacional seguimos contribuyendo a vuestra seguridad...
ahora como **tyco**



American Dynamics

Sensormatic®

SOFTWARE HOUSE



Visonic

A Tyco International Company

ZETTLER®

916 313 999
www.tyco.es

tyco
Integrated
Fire & Security